

Reseña: Sanahuja, José Antonio y Stefanoni, Pablo (eds.). *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, Madrid, Fundación Carolina, 2023, 195 páginas. ISBN: 978-84-09-49778-2

Review of: Sanahuja, José Antonio y Stefanoni, Pablo (eds.). *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, Madrid, Fundación Carolina, 2023, 195 páginas. ISBN: 978-84-09-49778-2

DOI: 10.0032/RACP.14522852

Bianca Montagna*

Universidad de Buenos Aires
Argentina

Fecha de recepción: 02-05-2024

Fecha de aceptación: 25-06-2024

Durante los últimos años se ha evidenciado a lo largo de todo el mundo el surgimiento y la expansión de nuevas fuerzas políticas de ultraderecha. Este fenómeno es seguido de cerca por las ciencias sociales. Una evidencia de esta atención académica se encuentra en el trabajo *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, una compilación de ensayos que busca contribuir a la discusión teórica sobre las nuevas derechas brindando elementos conceptuales que permitan explicar la emergencia de estos actores políticos captando sus semejanzas y diferencias.

La introducción, escrita por José Antonio Sanahuja y Pablo Stefanoni, plantea la estructura general del libro. Se puede identificar un desarrollo que va de lo general a lo particular, a través de la presentación de conceptos capaces de aglutinar a las derechas, para luego profundizar en las características de sus diversas variantes.

Teniendo esto en cuenta, se entiende que el primer capítulo, escrito por Camilo López Burian y José Antonio Sanahuja, presente una serie de categorías de análisis a partir de ciertos mínimos comunes que definan a las nuevas derechas. Para los autores, esta nueva corriente se caracterizaría por elaborar una propuesta contrahegemónica al sistema globalista en crisis, en el marco de un contexto propicio de malestar social, desconfianza en las instituciones e

* <https://orcid.org/0009-0003-6707-1858>. Correo electrónico de contacto: biancamontagna45@gmail.com

insatisfacción con la democracia. Utilizando el concepto de “neopatriotas”, bajo el cual Burian y Sanahuja identifican a los partidarios de las nuevas derechas, los autores describen a estos *perdedores de la globalización* como defensores de sus derechos nacionales frente a un *establishment* corrupto que responde a intereses extranjeros. Adoptan una postura de *outsiders* —aunque muchas veces no lo sean— y construyen una retórica política contestaria y contrahegemónica basada en una dinámica populista de tipo amigo/enemigo. Resulta interesante destacar el concepto de *Arcadia* introducido por los autores. En el fenómeno de las nuevas derechas, explican los autores, no hay una búsqueda utópica, sino un modelo político de regresión hacia un pasado idealizado, armonioso y pacífico. Además, las extremas derechas se presentan como el último baluarte de la tradición. Fomentan una narrativa de protección del “pueblo” contra la transgresión globalista que, con sus instituciones y agendas liberales todo lo corrompe.

Más allá de las referencias ideológicas y de las estratégicas compartidas, las manifestaciones nacionales de la ultraderecha tienen particularidades, derivadas de sus tradiciones históricas. Tomando como ejemplo a las extremas derechas europeas, Steven Forti, plantea que entre ellas existen diferentes posturas políticas en función de los objetivos electorales de cada contexto nacional. No pareciera, en este sentido, haber pilares intocables entre las nuevas derechas. El autor señala en especial cuatro ámbitos de divergencia: las posiciones socioeconómicas, que pueden ser tanto ultraliberales como estatistas; la rigurosidad con la que defienden valores conservadores, algunas son más ortodoxas otras más laicas; la vinculación, determinado por el momento histórico en el cual cada una emerge, con los fascismos clásicos; y, por último, en el plano geopolítico, se observan derechas más atlantistas y otras más rusófilas.

Sin embargo, existen puntos de conexión que pueden utilizarse para explicar las retóricas y estrategias que resuenan tanto en Europa como en Estados Unidos y Latinoamérica. En el artículo de Pablo Stefanoni se introduce uno de los conceptos claves para la comprensión de este fenómeno. El elemento que unifica a las nuevas derechas es la agenda *antiprogresista*. Explica el autor que las extremas derechas no son una mera reacción conservadora, sino que presentan una retórica política antisistema que busca capitalizar la inconformidad social con el *establishment*. Se presentan como una alternativa rebelde y transgresora al *statu-quo* progresista. Según este punto de vista, el sistema social se encuentra corrompido por las agendas *políticamente correctas*, y es eso lo que produce el malestar de la

gente común. La guerra *anti-woke* es lo que nuclea a las nuevas derechas, y de ahí que los problemas políticos y socioeconómicos se traduzcan en disputas de sentido común o en términos de batalla cultural. Las nuevas derechas, sostiene Stefanoni, se mueven en dos dimensiones: por un lado transgreden el orden cultural actual y, por el otro, pretenden reconstruir y proteger la comunidad agredida por el mundo globalista.

Luego de una primera parte donde se plantean las características más generales que hacen al fenómeno de las nuevas extremas derechas, los restantes artículos ahondan en el análisis de casos con el fin de ejemplificar lo propuesto hasta el momento. Odilón Caldeira se encarga de examinar el fenómeno trumpista. Destaca en el discurso de Trump la defensa nacionalista y el ataque al avance globalista, así como la proliferación de una agenda *antiprogresista* y *antiestablishment*, en tensión permanente con la democracia liberal. De esta manera, el trumpismo funcionó como un movimiento que agrupó a diversos sectores del extremismo político. Es decir, una diversidad de agrupaciones de extrema derecha situadas en los márgenes del sistema político se vio atraída por la radicalización y las tendencias antidemocráticas de Trump. Como explica el autor, este fenómeno, y la ultraderecha en general, no debe entenderse solamente como una mutación del sistema de partidos, sino también como la incorporación al sistema de tendencias anti-institucionales. La ruptura con el orden instituido es, en efecto, un interés estratégico de los liderazgos de ultraderecha. No obstante, esta combinación de líderes populistas que apelan a bases amplias a través discursos políticamente incorrectos y la presencia de sectores extremistas de ultraderecha - con agendas antidemocráticas, xenófobas, homofóbicas o de supremacistas- son factores que alimentan la radicalización política y ponen en peligro las instituciones democráticas, como ha quedado demostrado en el asalto al capitolio de los Estados Unidos en el año 2021.

Tomando como referencia el explícito antifeminismo de las extremas derechas, Cecilia Guemes analiza las estrategias de “guerra cultural” que utilizan para disputar sentidos en el campo de lo simbólico. Las nuevas derechas buscan conquistar el concepto del feminismo para vaciarlo de contenido y reemplazarlo por otra noción más tradicional sobre el papel de las mujeres en la sociedad. Así, se responsabiliza a la agenda *progre*, al marxismo cultural y a la “ideología de género” de los problemas que aquejan al género femenino. Se crea lo que la autora denomina un “pánico moral”, mediante el cual se manifiesta la necesidad de proteger a las instituciones tradicionales como la familia. Resulta interesante la diferenciación que al respecto traza Güemes entre Europa y Latinoamérica. En Europa prevalece la retórica de

protección de la mujer como forma de resistir el avance del islam. En América Latina, el peligro para las instituciones tradicionales radica en las agendas de género, sobre todo en el derecho al aborto.

En los siguientes artículos, el libro hace hincapié en los aspectos geopolíticos de las nuevas derechas. Como hemos señalado, su surgimiento obedece en parte a causas nacionales. Sin embargo, no se explican en su totalidad sin tener en cuenta también los factores globales, las dinámicas que van más allá de la arena política de cada país. Las discrepancias que se observan en las posturas ideológicas y políticas de las diferentes derechas también pueden encontrar una explicación en sus alineamientos internacionales. Siguiendo esta idea, Pereyra Doval introduce dos conceptos claves que se encuentran en tensión: el atlantismo y el eurasiatismo. A grandes rasgos, el atlantismo es la defensa del internacionalismo liberal-democrático liderado por los Estados Unidos, mientras que el eurasiatismo, con Rusia como centro, constituye un eje alternativo al de occidente. Las nuevas derechas, establece la autora, tienen un carácter flexible y heterogéneo en relación con su alianza con estos dos grandes bloques. La pluralidad de intereses y estrategias en un contexto internacional dinámico muestra que las alianzas en el plano geopolítico no siempre van de la mano de intereses nacionales homogéneos, sino que muchas veces se definen por convergencias ideológicas.

Dicha convergencia constituye una “Internacional Reaccionaria” que, de todos modos, no siempre supone un programa común. Sin embargo, permite la convergencia y difusión de ideologías y prácticas políticas. No se trata sólo del rechazo al orden internacional y a la agenda *antiprogresista*, sino que también se presentan elementos ideológicos comunes más precisos ligados a la trayectoria histórica de cada región. Tomando el caso de España, se pueden observar intentos por reelaborar el pasado colonial, reconstruyendo los sentidos comunes sobre los cuales se sustenta la batalla cultural. En el anteúltimo capítulo, José Antonio Sanahuja y Camilo López Burian, retoman el concepto de ultraderechas neopatriotas para explicar los distintos modos de resistencia a lo foráneo. Ahondan en el caso de las derechas españolas para describir cómo la idea de hispanidad se ha robustecido en respuesta al avance de la agenda globalista, anticristiana, antinacional y antifamilia. La “Iberoesfera”, según los autores, conforma así una especie de comunidad basada en una serie de elementos culturales comunes que evocan una unidad de destino frente al globalismo. La extrema derecha iberoamericana busca fortalecer la influencia de España como puente entre la región y el resto

de Europa. Sin embargo, es importante destacar que la reivindicación de la hispanidad tiene un corto alcance entre las derechas latinoamericanas. Estas últimas se caracterizan más bien por su anticomunismo, fruto del cual elaboran dos modelos: una Latinoamérica valiosa, la (neo)liberal que busca inversiones extranjeras, en oposición a otra intervencionista y autoritaria. En este sentido, el económico, se presenta un elemento distintivo para las nuevas derechas latinoamericanas: la globalización económica es un elemento positivo. En el plano cultural, en cambio, exhiben un antiglobalismo a tono con el de Europa, consistente en el repudio a la agenda progresista en temas como la igualdad de género, la defensa del medioambiente, los derechos humanos, etc.

Por último, David Nemer cierra el libro con un análisis de las elecciones de Jair Bolsonaro en Brasil. El caso brasileño sirve como ejemplo de las retóricas populistas radicalizadas, *antiestablishment* y *antiprogresistas*, que se marcaron previamente como características propias de las ultraderechas. El autor se concentra en explicar las herramientas digitales que se utilizaron para la disputa electoral que llevó a Bolsonaro al poder, demostrando de este modo lo imprescindible que resultaron las campañas de desinformación a través de WhatsApp. Nemer identifica que la difusión deliberada de noticias falsas fue producto de la acción del hombre y no de algoritmos. Existió una infraestructura humana, coordinada y jerarquizada, que contribuyó a la creación y expansión de contenidos extremistas. Como asegura Nemer, la campaña de Bolsonaro se basó en la difusión rápida, sistemática y orquestada de *fake news* y teorías conspirativas. La creciente polarización de los discursos colaboró con la construcción de una retórica —propia de la ultraderecha— de un nosotros/ellos dirigida por un líder carismático.

A modo de conclusión, es de notar que el texto que reseñamos prescindía de un capítulo conclusivo. Suponemos que al ser tan exhaustiva la introducción, se lo consideró innecesario. Sin embargo, creemos relevante enfatizar que más allá de la alta calidad de las investigaciones que se presentan, es posible extraer una denuncia persistente de los autores del libro respecto de las implicancias negativas que supone la irrupción de las nuevas derechas para la estabilidad de las instituciones del orden liberal. Es necesario tomar conciencia de estos nuevos fenómenos políticos, radicalizados y polarizantes, para no perder de vista cómo pueden llegar a hacer tambalear al sistema democrático tal cual lo conocemos.